

MUNDO-LABORATORIO

 Vacunas

 Pasaportes

 Dictadura Sanitaria

Contra toda Nocividad
contratodanocividad.espivblogs.net
contratodanocividad@riseup.net



Contra Toda Nocividad

MUNDO-LABORATORIO: Vacunas, pasaportes y dictadura sanitaria

El proyecto de la tecnocracia de artificializar el mundo, la vida y cada proceso, fenómeno, relación... que ocurre en ella, está siendo realizado gracias a convertir el planeta que habitamos en un inmenso laboratorio al aire libre en el cual probar todos los desarrollos tecnocientíficos y sus consecuencias económicas, sociales y ecológicas. Hemos sido convertidos en 'cobayas' de la tecnocracia. Obviamente las consecuencias de artificializar el mundo están siendo nefastas y catastróficas en todas las dimensiones. Especialmente después de la II Guerra Mundial es cuando el planeta se convierte en un auténtico campo de pruebas en el que experimentar el mundo diseñado y planificado en los salones de la tecnocracia, cuando la industrialización de gran cantidad de actividades, especialmente la industrialización de la agricultura mediante la llamada 'Revolución verde' permitió en esa época iniciar la utilización y distribución masiva de una enorme cantidad y variedad de productos tóxicos y nocivos para nuestra salud: medicamentos industriales y vacunas, pesticidas e insecticidas que envenenarían la tierra, el aire y el agua así como los miles de productos químicos necesarios para la producción en masa de todos los artefactos de nuestra moderna y tecnificada sociedad.

Ahora con el paso del tiempo observamos los efectos de este experimento, podemos decir que hemos sido sometidos a un proceso de envenenamiento en bajas dosis: el suministro continuado, por la presión de la industria farmacéutica, de antibióticos, vacunas, quimioterapia, etc. ha provocado que la iatrogenia sea la tercera causa de muerte en los países desarrollados, así como también ha producido la pandemia de las enfer-

medades autoinmunes con tres millones de casos en Europa, estas enfermedades son producidas por nuestro propio sistema inmunológico que es alterado por la extrema cantidad de productos industriales introducidos en nuestro cuerpo o la pandemia de la infertilidad causada también por las ingentes cantidades de productos tóxicos en nuestro ambiente (disruptores endocrinos, ondas electromagnéticas, radioactividad...), la utilización de los excedentes bélicos de la II Guerra Mundial, como DDT, gases venenosos, o agente naranja, durante la 'Revolución verde' junto a la industrialización de prácticamente de todas las actividades daría al envenenamiento de tierra, aire y agua, siendo este proceso nocivo una práctica indisociable de cualquier actividad industrial, sangrante es el caso de la producción industrial de energía, ya sea verde, nuclear o fósil y sus devastadoras consecuencias ecológicas y sociales. En definitiva, la persecución del "mejor de los mundos posibles", el proyecto de tecnificar la sociedad, ha traído tras dos siglos de mundo industrial y sus nefastas consecuencias: la aniquilación de casi la mitad de las especies animales y vegetales, la contaminación de nuestros alimentos, un aire irrespirable, un ambiente infectado de radioactividad después de más 2000 pruebas nucleares, la deforestación de selvas, la acidificación y calentamiento de océanos, la extensión de monocultivos por todo el planeta, todo ello está llevando al planeta a borde del abismo. Ha llevado al planeta a convertirse en un inmenso laboratorio a cielo abierto en el probar todos sus productos tóxico-industriales.

Del mundo-laboratorio a los virus de laboratorio

La pandemia provocada por el virus conocido como 'Sars-Cov-2' a convertirse de una 'emergencia sanitaria' a una 'dictadura sanitaria', es decir, a una nueva forma de gobernar bajo el pretexto de la salud, a una nueva forma aún más racional de regular nuestros movimientos, nuestras actividades, nuestros deseos, nuestras relaciones, etc. Ahora, desde hace poco menos de un año, nuestra vida ha quedado en manos de la tecnocracia sanitaria, que ha patologizado nuestro cuerpo, transformándolo en un enemigo del que "mantener una distancia social" esta distancia es sin duda posible por la posibilidad de informatizar todas y cada una de nuestras actividades cotidianas, un cuerpo al que "hacer la guerra" (al

igual que a todo lo orgánico) mediante cualquier técnica posible, ya sea social, mediante el confinamiento y el control social o médica, inundando nuestro cuerpos de elementos tóxico-industriales que “derrotarán al virus”. Toda esta retórica de guerra contra el “virus”, favorece la aceleración del mundo incorpóreo y cibernético de la cuarta Revolución Industrial, al mismo tiempo que supone un crecimiento y aceptación de la ideología transhumanista que aprovecha estos momentos de crisis para vendernos su “mundo perfecto” poblado de humanos “mejorados”. Esta cuarta Revolución industrial cuyo fin es la hibridación del ser humano con la máquina, de lo orgánico con lo mecánico no es accidental, es la forma que toma este capitalismo hipertecnológico al ver el antiguo modelo de explotación insostenible, al igual que en otros momentos de la historia se vio asediado por la lucha de clases y debió mutar para adaptarse a la nueva situación hoy debe cambiar el rumbo por el agotamiento del planeta y las consecuencias de ecológico-sociales de ello, transformándose en el nuevo capitalismo “verde y digital”, que ofrece a sus subordinados la instalación de mecanismos de control absoluto y “corrección” de conductas gracias a las nuevas tecnologías y, sobre todo, ofrece la “salvación” a la amenaza sanitaria, igualmente con la promesa de la “vuelta a la normalidad” acaba con las “libertades individuales” de sus ciudadanos dispuestos a todo, pensando que esto es solo un momento transitorio y no un proyecto del capitalismo.

Este proyecto deviene tecno totalitario, en una hibridación entre la sociedad de la vigilancia y la regualción de la vida en base a la salud, un proyecto que nos somete a sus aparatos tecnológicos y regule y corrija nuestras vidas, como se está aplicando en China mediante el Sistema de Crédito Social mediante el cual los pobladores del país asiático reciben una puntuación según su “comportamiento” social, esta puntuación le permitirá accesos a diversos servicios en caso de que sea la suficiente o el Proyecto desarrollado en Corea del Sur que recibe el nombre de “Uncontact” que preparará una sociedad sin ningún, o escasos, contactos entre humanos, sustituidos en gran cantidad de sus actividades por máquinas. Igualmente que tras los atentados de 11-S se produjo una metamorfosis en la forma de gobernar el mundo, ahora estamos viendo que ocurre exactamente lo mismo con la ‘emergencia sanitaria’, los pararelismos ocurren prácti-

camente en todas las dimensiones, si tras el 11-S se extendió por todo el globo la sociedad de la vigilancia, ahora tras la 'emergencia sanitaria' es la 4º Revolución Industrial quien coloniza hasta el último lugar del planeta. No queremos decir que la sociedad de la vigilancia o la 4º Revolución Industrial sean consecuencias o daños colaterales de los hechos señalados anteriormente sino que llevan décadas planificándose y diseñándose en los despachos y laboratorios de la tecnocracia, aprovechando situaciones de crisis como la actual para producir una aceleración en la creación del mundo máquina y del humano máquina, que trae consigo la nueva revolución industrial. La pandemia provocada por el "Sars_Cov_2" extenderá las posibilidades de ese inmenso laboratorio en el que se ha convertido el mundo como veremos a continuación.

Vacunas: la colonización tecno científica de nuestros cuerpos.

La tecnociencia se erige, se sube a un trono, como la nueva diosa de nosotros, pobres humanxs tan ilustradxs y modernxs, la tecnociencia sustituye a Dios como salvadora y creadora del mundo y los científicxs serán quienes ejecutarán sus designios. Ese sentimiento de ser todopoderosa que le lleva a crear desde las bombas atómicas, a artefactos que modifiquen nuestros cuerpos como la técnica CRISPR/cas9 o la reconfiguración de células madre, hasta la recreación de diferentes virus como el de la gripe española o la creación de nuevos virus como el que hoy ha transformado el mundo: el 'Sars-Cov-2', en esos laboratorios de bioseguridad donde gracias a la biología sintética rediseñan la vida para instrumentalizarla, desde lo más pequeño como diferentes microorganismos. Es el principio que rige la ciencia de que cualquier cosa técnicamente posible será realizada.

Una vez expandido el virus, creado en algún laboratorio de bioseguridad de nivel 3, por casi el planeta entero, la maquinaria tecnocientífica se pone a trabajar en la 'solución' al desastre que ha causado y obviamente la solución es tecnocientífica: las vacunas de la que la gran industria de la 'big pharma' obtendrá enormes beneficios. Y con las que seguir experimentando sobre nosotros modernxs y tecnificadxs humanxs.

“Desde la aparición de las vacunas (...) las defensas inmunitarias están disminuidas de tal manera que cada día aparecen nuevas enfermedades incurables y gravísimas.”

Dr. Louis bon de Brouwer

Desde la aparición de la primera vacunación en 1796 hasta el día de hoy podríamos decir que la historia de la vacunación es la historia de la mentira y la estafa, que se esconde detrás de la falacia de la Teoría Microbiana de la enfermedad que considera a virus y bacterias como agentes patógenos, facilitando esta falaz teoría al lobby farmacéutico una guerra a las enfermedades por medio del uso de poderosas armas químicas, actuación que va contra todos los procesos naturales y pone en peligro el ecosistema y por lo tanto el ser humano que habita en él. Esta teoría necesaria para la lógica capitalista, necesaria para desposeernos de nuestro sistema inmunológico y a cambio poder vendernos sus tóxicos medicamentos industriales, no tiene en cuenta que la mayoría de los microbios son endógenos, están presentes en el organismo de forma natural y colaboran en el mantenimiento de la vida. Es cuando un desequilibrio físico o psíquico altera el funcionamiento de las microzimas estas pueden transformarse en germenos o virus patógenos.

Ahora cuando lxs científicxs diseñan virus en sus laboratorios estos se vuelven altamente peligrosos, como por ejemplo ocurrió con el caso de la gripe H1N1 que tiene cepas muy diferentes (porcina, aviar y humana) aunque los virus raramente se transmiten de una especie animal al ser humano (lo que hace más que improbable la teoría oficial sobre la ‘Covid -19’) y que por lo tanto esta gripe sólo puede ser fruto de la manipulación genética. El australiano Adrian Gibbs uno de los creadores del nocivo Tamiflu declaró que sus investigaciones indican que el virus de esta gripe se escapó del laboratorio que lo produjo.¹

No nos vamos a detener en las grandes catástrofes provocadas por las vacunas y sus perjudiciales efectos nocivos ya que hay suficiente informa-

1 “Vacunas, Mentiras y Publicidad”, Silvie Simón.

ción en castellano para quién este interesado² y alargaría demasiado el texto; a grandes rasgos las vacunas permiten franquear las barreras naturales interespecies al introducir directamente en el cuerpo humano los genes de un animal, incluso si hablamos de la vacuna de Astrazeneca que introduce un ADN sintético en los genes de un adenovirus que ordena fabricar la famosa proteína 'S' que simulará ser el 'Sars-Cov-2' para ocasionar la respuesta de nuestro sistema inmunológico, estos saltos interespecies están relacionados con las enfermedades autoinmunes: cánceres, etc. Otros peligros de las vacunas son sus peligrosos productos químicos (estos productos como el aluminio, el formol, los antibióticos o el escualeno son los causantes de múltiples enfermedades (desde cánceres hasta problemas neurológicos) necesarios para los adyuvantes, sin duda alguno de los elementos más peligrosos en la composición de las vacunas es el formolhído, o formol, el cual ha sido clasificado en la categoría de cancerígenos para el organismo humano o el hidróxido de aluminio utilizado como adyuvante para aumentar la respuesta inmunitaria, este compuesto esta relacionado con la aparición igualmente de múltiples enfermedades. Las vacunas transgénicas consistentes ya no en elementos sintéticos, sino la manipulación de lo vivo, desarrolladas como las vacunas 'antipapilomavirus' o 'antihepatitis B' en las cuales en lugar de usar el virus o la bacteria se aíslan ciertos segmentos de sus cromosomas y se los inserta en otros para obtener elementos híbridos no existente en la naturaleza y cuyos resultados a corto y largo plazo pueden producir la alteración genética de nuestro organismo y finalmente nos encontramos con aquellas de última generación que utilizan materiales nanotecnológicos capaces de introducirse en nuestras células y con el riesgo de extenderse al resto del cuerpo. Ya se ha demostrado lo peligroso del uso de materiales nanotecnológicos en cosméticos y otros productos sobre nuestro cuerpo, los efectos serán aún peores al introducirlos hasta las mismísimas células. Las vacunas contra la Covid-19 introducen nanopartículas, todo ello destroza nuestro sistema inmunológico dejándolo en manos de la tecnocracia sanitaria. Incluso algunos autores defienden la necesidad de convivir con ciertas "enfermedades" como la rubeola o el sarampión ya que, a posteriori, fortalecen nuestro sistema inmunológico e impiden la aparición de

2 "Vacunas: una reflexión crítica" Jesus García Blanca, "Vacunas, mentiras y publicidad" Silvie Simon.

enfermedades más peligrosas, sin necesidad de vacunarlos/medicarlos.

Vacuna o modificación genética

Desde la aparición de la “Covid-19” la tecnocracia sanitaria se ha puesto rápidamente a buscar una solución al problema que ella misma ha causado. Como decíamos, la solución, no la única ya que todos hemos experimentado las nuevas regulaciones relacionales, de movimientos, laborales, etc. dictadas por la tecnocracia, es la vacuna. Así, el 15 de mayo de 2020, se inicia la operación conocida como “Operation Warp Speed” que es un colosal programa de financiación del gobierno de EEUU para que las grandes farmacéuticas y sus socios creen “lo antes posible” vacunas y otros medicamentos que terminen con el virus. La operación es financiada con 10.000 millones de dólares y en octubre se añadirían otros 8.000 millones. Esta operación estará dirigida por la sección biomédica y biotecnológica de DARPA (la agencia estadounidense responsable de crear nuevas tecnologías para el departamento de defensa).

Observando los actores en el desarrollo de la “vacuna” contra la “Covid-19”, desde las grandes empresas biotecnológicas y farmacéuticas hasta el departamento de defensa de EEUU, los resultados a esperar no podían ser otros que los obtenidos: **NO ES UNA VACUNA ES INGENIERÍA GENÉTICA** sobre nuestro organismo que dará lugar a la modificación genética de nuestras células.

Las primeras vacunas ya trastornaron el ecosistema facilitando el paso de microorganismos de una especie a otra, introduciendo en nuestro organismo virus muertos o atenuados que a su vez pueden haber sido infectados por otros virus durante su cultivo en laboratorios. Tras intensos meses de investigación y ensayos clínicos saltándose absolutamente todos los protocolos de seguridad a la hora de fabricar una vacuna, el resultado es la creación por parte de las multinacionales farmacéuticas: Pfizer-Biotech, y Moderna de la llamada vacuna ARNm, que en realidad no es una vacuna como tal se conocían hasta ahora sino que es una **MODIFICACIÓN DE NUESTROS GENES** y supone la instrumentalización de nuestro organismo para que fabrique un ‘antídoto’ contra la Covid-19.

¿Entonces por qué llamarla vacuna? No es más que una estrategia de las multinacionales farmacéuticas ante la Agencia Europea del Medicamento de forma que le permita su comercialización, sin tener, que pasar por los controles y protocolos de un nuevo medicamento. Por otro lado, hemos visto como la 'big pharma' se ha lavado las manos ante cualquier efecto negativo de la 'vacuna' firmando un acuerdo de no responsabilidad con la UE. (¿tendrán miedo a algo?)

Y, ¿cómo funciona?

Este medicamento, más bien lo podríamos definir como **terapia génica**, se basa en la fabricación de un ARN mensajero sintético que se estabiliza cambiando algunos de los nucleótidos (los componentes básicos del ARN para que el cuerpo no descomponga el ARN sintético con demasiada rapidez.) Este ARNm sintético, introducido en nuestro cuerpo envuelto en nanopartículas lipídicas (LNP) y polietilenglicol (PEG) mas de 70% de la población americana es alérgica al PEG, por lo que estas vacunas pueden causar reacciones alérgicas y anafilaxia, codifica (manda fabricar a la célula) la proteína S, que es la proteína pico del virus, la parte más inmúgena del virus. Esta proteína de espiga es la que permite al virus entrar en una célula a unirse al receptor ACE2. Allí es reconocida por las células del sistema inmunitario y se inicia la supuesta respuesta inmunitaria.

Es decir, el ARNm manda fabricar a nuestras células una proteína que será reconocida como patógeno por nuestro cuerpo, en contra de la visión de muchos científicos, la interacción entre el ARNm sintético y los genes, el ADN, de nuestra célula provocará la modificación de nuestros genes. La famosa proteína 'S' es homóloga a las sincitinas humanas que se expresan de forma significativa en nuestro cerebro. Igualmente, la sincitina-1 es esencial en diversas funciones corporales como la formación de la placenta. Por ello, es posible, como ha ocurrido en diversos ensayos clínicos, que nuestro sistema inmunitario ataque a las sincitinas al confundirlas con la proteína 'S' provocando esterilidad o diversas enfermedades neurológicas.³ Por lo tanto, este nuevo proceso tecno científico que consiste en

3 <https://elarconte.com/genetistas-argentinos-determinan-que-la-vacuna-del-covid-19-podria-causar-esterilizacion-masiva/>

desviar la función de los genes seleccionados para producir proteínas virales (es decir, hostiles) dan lugar a la alteración genética. De esta forma, nuestro cuerpo se convierte en una fábrica de producir medicamentos, mecanizándolo y alterando las diferentes funciones de nuestro organismo, así como al mismo tiempo produciendo la mutación y alteración de nuestras células y genes. Seremos convertidos en seres transgénicos modificados al antojo de las posibilidades técnicas de la tecnocracia. Nada nuevo en el horizonte, los desarrollos en biología sintética centrados en la creación en laboratorios de microorganismos, para usarlos como fábricas biológicas flexibles, en los cuales pueden insertarse genes sintéticos y diseñados de forma que se pueda programar genéticamente el organismo para que lleve a cabo funciones específicas, desde producir artificialmente la fotosíntesis de las plantas a la creación de diversos productos químicos y farmacológicos o virus.

Observamos entonces que todo ello es un proceso de manipulación genética de nuestras células y no una vacuna. Pero es la propia multinacional farmacéutica Pzifer quien mejor lo explica en su página web: “...está diseñado para que pueda conectarse y reproducirse indistintamente con diferentes programas.” En nuestro caso, el “programa” o la “aplicación” es nuestro fármaco de ARNm, la secuencia de ARNm única que codifica una proteína. Convertir nuestro cuerpo en un objeto manipulable en función de las necesidades de la tecnocracia es el objetivo de este dispositivo médico. Hoy nos rediseñan para luchar contra un virus, mañana quizás nos modificarán contra los problemas de salud creados por el cambio climático y después, después seres sintéticos al servicio de los transhumanistas. Con estas técnicas estamos siendo desposeídos de nuestro sistema inmunitario reemplazado por productos tóxicos que alterarán nuestros organismos. Nuestro cuerpo, nuestro sistema inmunológico serán rediseñados. Este es el nuevo experimento que la tecnocracia experimenta sobre nuestros cuerpos.

Esta ‘vacuna’ de ARNm tendrá graves efectos sobre nuestro sistema inmunológico, no se sabe como una vez introducido el ARNm en nuestro cuerpo se detendrá la producción de la proteína S, la introducción de ADN/ARN sintético en nuestras células y por lo tanto la modificación de

las mismas dará lugar a la alteración y modificación del ADN pudiendo dar lugar a tumores y otras enfermedades autoinmunes. Es posible que ocurra, al igual que en otros medicamentos, que no sólo se vean afectadas determinadas células sino que infecten a todo el organismo, con la posibilidad de llegar al sistema circulatorio e introducirse en otros órganos. Los receptores ACE2, que son los que habilitan a las proteínas S a entrar en las células, existen en riñones, pulmones y testículos lo cual puede dar lugar a respuestas inflamatorias graves, reacciones autoinmunes u otros efectos desconocidos. Al mismo tiempo como advierten unos científicos argentinos⁴ es posible que afecten gravemente a la capacidad reproductora del ser humano, ya que el receptor ACE2 al encontrarse en los testículos permitirá la entrada de la proteína creada artificialmente, ya bastante dañada por nuestra forma de vida e exposición continuada a los productos tóxicos industriales, pudiendo provocar esterilidad entre una parte de la población vacunada. En experimentos con animales en este tipo de vacunas se han producido procesos inflamatorios severos y la “llamada respuesta paradójica”, en la que el organismo ataca a otros virus presentes de forma natural en nuestro cuerpo produciendo alteraciones en nuestro organismo y diversas enfermedades. La vacuna de Astrazeneca, que al igual que la de Moderna y Pfizer son las que se están inoculando a la población, tiene los mismos peligros, al contener un adenovirus de chimpancé junto a células renales de embriones que son modificadas genéticamente, igualmente que la vacuna anterior podrá modificar nuestros genes, haciendo funcionar nuestro cuerpo como una máquina de fabricar medicamentos. Esta vacuna ya está provocando diversas reacciones alérgicas, Dinamarca ha parado la inoculación por la posibilidad de que la vacuna sea la causante de diferentes casos de trombos entre la población.

Después de apenas dos meses de vacunación en el Estado español y a lo largo y ancho del globo ya estamos viendo las complicaciones sanitarias de este medicamento que van desde reacciones alérgicas hasta la muerte. Aún así, nuestros cuerpos no dejarán de ser objeto de experimentación por parte de la “big pharma” y en Italia empezarán a probar las vacunas

4 <https://elarconte.com/genetistas-argentinos-determinan-que-la-vacuna-del-covid-19-podria-causar-esterilizacion-masiva/>

de la multinacional Johnson&Johnson en niñas de 2 meses a 18 años.⁵ Al mismo tiempo, Astrazeneca iniciará la experimentación con niños en diversas ciudades inglesas, la Agencia Europea del Medicamento aún no ha autorizado estos experimentos pero a la 'big pharma' parece no importarle mucho. Así, cada vez que va avanzando la 'vacunación' se van produciendo cientos de casos de efectos negativos tras la misma, el gobierno británico⁶ ha contabilizado 236 muertos y múltiples efectos adversos como síntomas parecidos a la gripe (posiblemente por la entrada de la proteína S en el aparato respiratorio), así como la decisión de algunos hospitales franceses y suecos de detener la vacunación⁷ entre el personal sanitario debido al aumento de los efectos negativos. En el Estado español también son varias las residencias en las que han muerto varios ancianos tras medicar sus cuerpos mediante la vacuna.⁸

Mientras escribimos esto diversas Comunidades Autonomas suspenden la vacuna de Astrazeneca durante 15 días al ser la causante de diversos trombos y muertes, curiosa es la posición de la OMS (obviamente subvencionada por las farmaceuticas, GAVI, Gates y otros grupos de poder) quién presiona para que se siga medicando con esta peligrosa vacuna.

Dios ha muerto, enterremos a la ciencia.

“Los comites de ética, al no cuestionar la ciencia, terminarán por hacer que lo inaceptable sea aceptable”

Mae-Wan Ho

¿Y los anarquistas? ¿Y los refractarios? ¿Seguiremos instrumentalizando la ciencia según nuestras necesidades, seguiremos considerándola neutra

5 <https://euskalnews.com/2021/02/las-farmaceuticas-comienzan-a-experimentar-las-vacunas-contra-el-coronavirus-con-ninos-de-2-meses-en-adelante/>

6 <https://mpr21.info/236-personas-han-muerto-en-gran-bretana-poco-des-pues-de-recibir-la-vacuna/>

7 <https://www.medias-presse.info/les-hopitaux-de-brest-et-morlaix-suspendent-la-vaccination-astrazeneca-des-soignants/139895/>

8 <https://irteem.net/la-socialdemocracia-espanola-esta-ocultando-a-posta-las-noticias-de-los-efectos-mortales-de-su-experimento-masivo-con-la-inyeccion-genotecnica/#enero2021>

como la mayor parte de los anarquistas del siglo XIX y XX?

Para nosotros ahora más que nunca, no es ya el momento de cuestionarla, sino de negarla y enterrarla para siempre. La Ciencia, aquella que después de devastar el planeta entero y todo lo que habita en él se erige como salvadora de catástrofe que ella misma ha causado. Para ella, esta catástrofe sólo podrá ser solucionada con el aceleracionismo fanático que pretende resolver todos los problemas mediante los nuevos desarrollos tecnológicos, ya sea en forma de geoingeniería para acabar con el cambio climático o las vacunas contra los virus. La Ciencia ve el planeta como un mero stock de existencias del que los capitalistas maximizarán los beneficios, obviamente ver el mundo, la naturaleza como un almacén de mercancías sólo puede devenir en más catástrofes, y ahora parece que el almacén se extiende ya que nos disponemos a saquear Marte o cualquier otro planeta al alcance de Elon Musk. La Ciencia es la configuradora del mundo moderno, en estos tiempos de un mundo tecnototalitario.

El nacimiento de la Ciencia, que igualmente configuró el nacimiento del capitalismo moderno, da lugar a una nueva época al clasificar cada aspecto de la realidad convirtiéndolos en objetos separados de su entorno y por lo tanto manipulables, fragmenta cada aspecto de la realidad, teniendo un odio extremo por lo vivo, lo exuberante, la fantasía, lo no mensurable, y un gusto por el orden, la simetría y la medida, lo civilizado... Antes del pensamiento racionalista los humanos aún percibíamos el entorno natural como algo vivo, como parte de nuestra vida, el destino de ambos seguía unido, sin embargo, ahora es visto como material manipulable y explotable para beneficio del sistema tecnológico. Este pensamiento racionalista impregnará la dominación hasta nuestros días, rediseñando la naturaleza, la forma de verla y la forma de vernos a nosotros mismos, transformando el espacio, el tiempo y todo lo vivo en números, en hechos objetivos mensurables, para poder ser dominados. La Ciencia, a veces parece que se nos olvida, es la que estructura este mundo. A ella le debemos la actual devastación ecológico-social en curso y no olvidemos sus grandes obras: desde la mecanización de todos los aspectos de nuestra vida, el sometimiento a los aparatos tecnológicos, pandemias, bombas atómicas, división del trabajo, campos de concentración, artificialización de los

procesos y fenómenos naturales, de la vida misma y un largo etcétera.

Es hora de desmontar, de desestabilizar la dominación, de atacar sus ladrillos, sus estructuras, sus cálculos tan racionales. Nosotros no queremos gestionar las catástrofes, no queremos “acercar la ciencia a las ciudadanas” queremos demoler la lógica de los expertos y su mundo racional, no queremos democratizar la ciencia, queremos demoler los laboratorios y empresas donde se planifican nuestras vidas, queremos demoler el mundo hipertecnológico y totalitario. Nosotros amamos la curiosidad y el conocimiento fuera de su lógica, amamos vivir nuestra realidad y experiencias no su realidad y experiencias sintéticas fabricadas en los laboratorios de aquellxs que gestionan y administran nuestras vidas. Por ello, pretendemos desmontar el discurso de aquellas anarquistas o refractarias que siguen considerando la ciencia algo neutro, que nos ayudará a salir de la actual situación de catástrofe como afirma el grupo anarquista Higinio Carrocera⁹ con un texto infame. O como los anarquistas alemanes que se manifestaron por una vacuna gratuita o quienes claman para que les llegue la vacuna al pueblo palestino....quienes claman por la llegada del progreso y la modernidad a ciertos lugares aún no del todo colonizados les están condenando a la miseria, a la enfermedad y la pérdida de autonomía y libertad, ¿apoyarán también la llegada de las cancerígenas antenas del 5G, para que lxs palestinxs puedan ser tan modernxs como nosotrxs?

TARJETAS SANITARIAS, PASAPORTES DE VACUNACIÓN. El nuevo gobierno de coalición: Tecnología y Medicina. Contra la dictadura tecnosanitaria

La nueva normalidad deviene en una dictadura tecno sanitaria. Si con la excusa del “ataque terrorista” del 11-S se inicia la expansión a gran velocidad y prácticamente en todos los lugares del mundo de la sociedad de la

⁹ <https://kaosenlared.net/la-salud-no-es-una-mercancia-socialicemos-la-industria-farmacautica>
<https://www.alasbarricadas.org/noticias/node/45291>

vigilancia, con la 'emergencia sanitaria' se inicia la expansión de la dictadura tecno sanitaria. Se inicia el gobierno bajo la forma sanitaria. Nuestra vida, nuestras relaciones, nuestras actividades, nuestro comportamiento etc. queda reglado y estructurado por las nuevas normas sanitarias.

El carácter de guerra que ha tomado la 'emergencia sanitaria' es significativo en cuanto a la actuación de la autoridades, desde el primer momento hemos visto como altos cargos militares se hacían visibles en la gestión de la catástrofe junto a ellos, cientos de soldados uniformados salían a las calles a controlar a la población y a realizar los esperpénticos trabajos de limpieza, que obviamente no servían para nada más que para extender la sensación de miedo y control a la población al ver las calles tomadas por militares. De esta forma el gobierno creó un estado de guerra que finalmente se extiende hasta nuestros días con el llamado estado de excepción. Sin embargo, la guerra contra el virus es en primer lugar una guerra de información. El enemigo es invisible. Sólo puede ser localizado a través de información sobre las comunidades y los movimientos de los individuos. Es, en este punto, cuando el Estado inicia su toda su maquinaria para recabar información sobre movimientos y actividades de la población, desde el proyecto DataCovid por el cual se rastreó mediante la geolocalización de los teléfonos la movilidad de la población. Este proyecto fue elaborado por los Ministerios de asuntos Económicos y de Transformación Digital en colaboración con el Instituto Nacional de Estadística, nada nuevo en el horizonte ya que en el año 2019 realizaron el mismo estudio aunque esta vez sin Covid19 de por medio. En este nuevo contexto vemos la unión entre la ya extendida sociedad de la vigilancia con las necesidades provocadas por la 'emergencia sanitaria' y que mejor momento, que mejor contexto, que este para aplicar estas nuevas técnicas de control social y de regulación de nuestras vidas, que mejor momento que este con el miedo extendido entre la población que aceptará las nuevas imposiciones tecnológicas, que quizás, en otro momento hubiese rechazado. Que la trazabilidad, la monitorización de la población junto al sometimiento a los aparatos tecnológicos y a la medicalización se hayan convertido en los paradigmas de la lucha contra el virus nos permite visualizar posibles futuros escenarios ya descritos en la novela de Orwell 1984, aunque adaptados a los tiempos del capitalismo hipertecnológico.

Tarjetas Sanitarias y Pasaportes de Vacunación

En la cumbre de finales de febrero, la Comisión Europea asumió la adopción del Pasaporte de Vacunación (PV) como una misión común y se ha dado 3 meses para llevarla a cabo. El famoso Pasaporte que facilitará la movilidad entre las diferentes regiones y países de la UE se aprobará en los próximos días y será un certificado digital. En este certificado, que recibirá el nombre de Certificado Verde Digital, incluirá hasta 11 datos referidos a nuestra salud: entre otros filiación, si estamos vacunados, con qué marca de vacuna, con qué lote, si nos hemos hecho PCR cuántas y el resultado y si hemos pasado la enfermedad. Es decir, se crearán diferentes grupos de personas en función a su salud, quizá lo mas sangrante de todo sea el que se refiere a inmunidad, es decir, si ya has pasado el 'Sars-Covis-2' podrás moverte libremente, mientras tanto el resto de nosotrxs pobre mortales que no lo hemos pasado, ni aceptamos introducirnos medicamentos tóxico-industriales en nuestro cuerpo veremos nuestra movilidad reducida, un paso más en esta dictadura tecno sanitaria a dividir el mundo en dos: sanos y enfermos, aquellos que aceptan las nuevas reglas del juego y los que las neguemos.

Aparte de la discriminación que supondrá que gran parte del mundo no estará vacunada para cuando el Certificado este operativo, si hoy ya se aparta del mundo a aquellos que no aceptan vacunarse que ocurrirá cuando que aquellas no quieren someterse al “mejoramiento” que propaga la ideología transhumanista: seremos marginadx por no aceptar sus “maravillas”, más bién por no aceptar ser sometidxs a sus aparatos tecnológicos.

Hoy es con la excusa de reactivar la economía y que la población siga llevando las cadenas que le llevan de la esclavitud del trabajo asalariado, a unas vacaciones de ocio aburrido, mercantilizado y programado con el único fin de que pueda seguir consumiendo(se), quién nos dice que en un futuro no muy lejano este certificado sanitario no será obligatorio para poder trabajar, consumir ocio o coger el metro. Quién nos dice que todos nuestros datos personales e íntimos como son los referentes a nuestra salud acabarán en empresas que maximizarán beneficios con nuestros

datos vendiéndoselos a terceros. Como decíamos la ‘emergencia sanitaria’ se ha convertido en la guerra de la información, cada movimiento cuenta, cada información es vital y estos certificados digitales se añadirán al nuevo panoptico tecnológico que ya configuran las tecnologías ponibles (wearable) o los smartphones, seremos trazados y monitorizados. En la nueva dictadura sanitaria los movimientos quedarán restringidos a la aceptación de su “nueva normalidad” en la que debemos aceptar ser regulados en base a sus normas sanitarias.

A modo de conclusión

El uso de terapia génica disfrazada de vacunas supone una colonización de nuestros cuepos por la tecnocracia sanitaria, el aumento de este y otras formas de bio-informático-medicina supone la desposesión y artificialización de nuestro sistema inmunológico que quedará convertido en una fábrica de medicamentos. Estas nuevas prácticas médicas suponen que nos convirtamos una vez más en ‘cobayas’ de sus experimentos, de los que ni ellos mismos, una vez más, saben de sus consecuencias.

El desarrollo de las vacunas proviene del desarrollo conjunto del capitalismo y el industrialismo, proviene de la necesidad de este sistema que produce unas condiciones de vida tan nocivas que no sobreviviría sin otra nocividad: las vacunas. Buscar soluciones tecnológicas a los problemas de la sociedad industrial sólo retrasa la caída al abismo, al mismo tiempo que el viaje al mismo se hace más duro y penoso. Un sistema que ha devenido tecno científico y que en su afán de mercantilizar y artificializar cada proceso, relación, ser vivo... ha devastado el mundo y llevado a una catástrofe ecológica social que hace tambalearse al mundo. Esta catástrofe destruye el mundo natural, modifica el clima, acaba con la biodiversidad, aniquila el planeta y sus habitantes mediante miles de productos químicos, radioactivos, electromagnéticos, etc. Esta terrible mezcla de productos nocivos y sus consecuencias permiten la propagación de enfermedades cada vez más numerosas y en estas circunstancias la vacunación constituye una necesidad vital de la sociedad tecno industrial. Es un producto más de ella.

La vacunación no es un proceso neutro es una técnica que se configura dentro del totalitario sistema tecno científico, es imposible concebirla de forma aislada: sin laboratorios y científicos, sin fábricas y obreros sin la industria de la extracción, de la distribución, de la propaganda, del control... sin una sociedad organizada y planificada racionalmente, sin el mundo-máquina. Como decía Jaime Semprun, hablando de los coches, sería un error ver en la vacunación “sólo un objeto aislado, de una utilidad ocasional, benigno y de pocas consecuencias”. No se puede aislar a las vacunas del mundo que las crea y necesita. Las vacunas al igual que al resto de los artefactos industriales devastan la tierra, mediante la extracción de los materiales necesarios para su fabricación, su distribución y su elaboración. No sólo su producción devasta la tierra, también supone el sufrimiento y asesinato de millones de animales convertidos en objetos en los laboratorios de las multinacionales farmacéuticas, usados para experimentos de vacunas y otros medicamentos.

La vacunación no solo es una técnica para “mejorar” nuestra salud, como hemos dicho en otras partes del texto, es una mercancía más de la cual sacar los máximos beneficios, que además se convierte en una técnica de control social.

La mayoría de los opositores a la vacunación se basan en la misma lógica de quienes la defienden, la lógica de los cálculos, del riesgo/beneficio, sus argumentos a menudo surgen de controversias estadísticas, la eficacia de la vacuna o su peligrosidad sin criticar la sociedad que las hace necesaria, sin criticar o buscando reformar la sociedad industrial. Nosotros rechazamos las vacunas por su nocividad y por ser una pieza más necesaria para el funcionamiento del mundo-máquina, porque rechazamos ser seres desposeídos de nuestra capacidad de curarnos, de nuestra autonomía, rechazamos la colonización de nuestros cuerpos por la medicina que nos hace cada vez más dependientes de su mundo. Queremos decidir sobre nuestros cuerpos y sobre nuestra vida. La sociedad industrial nos hace total dependientes de ella y sus artefactos, entendemos que no podemos ne-

garnos a la totalidad de ellos ya que hemos sido estructurados en base a la técnica, sabemos que un mundo sin coches no será posible de un día a otro, entendemos que ocurre lo mismo con los productos médicos, desposeídos de nuestra capacidad de curarnos seguimos dependiendo del Sistema Médico. Empecemos a recuperar nuestras vidas. Como enemigos de la sociedad tecno industrial rechazamos la vacunación, nos oponemos a la dominación tecno científica que destruye nuestras vidas y persigue nuestra adaptación al mundo máquina.

Elegimos la libertad porque no cabe en sus racionales cálculos.

CONTRA TODA NOCIVIDAD, Marzo 2020